

El caso Ever Given y los desafíos del transporte marítimo

Escrito por: Rafael Souza - 19/04/2021

Cuando un navío porta-containers como Ever Given, cuyo largo es comparable a la altura del Empire State Building, encalla y bloquea el paso de más de 400 navíos en el Canal de Suez, una de las principales vías acuáticas del mundo, es natural que todas las atenciones y tensiones se vuelvan para el hecho, trayendo a la luz discusiones y escenarios de riesgos involucrando al tráfico de grandes embarcaciones y las vulnerabilidades de las cadenas globales de suministro.

El incidente ocurrió a finales de marzo y, ciertamente, queda marcado en la historia de la logística y transporte de cargas por el mar, ya que el Canal de Suez es la principal ruta de movimiento de mercancías entre Europa y Asia, representando el 12% del comercio marítimo global, 10% de los embarques de petróleo por vía marítima y por donde pasan cerca de US\$ 400 millones en carga cada hora.

El reflote de Ever Given después de seis días permitió la normalización del tráfico en el canal y también debe rendir importantes negociaciones en una carrera por la mitigación de eventuales pérdidas. No obstante el objetivo aquí no es levantar causas y consecuencias, sino aprovechar un ejemplo tan emblemático y reciente para ilustrar los grandes riesgos relacionados al transporte marítimo, tema esencial para cualquier empresa que se utilice de este modal en sus operaciones logísticas.

Análisis y transferencia de riesgos para evitar perjuicios

El transporte marítimo es el modal más antiguo y, también, el más utilizado en el comercio internacional, responsable del 80% del comercio global, en volumen, y más del 70%, en valor, según datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

En alta mar, las condiciones climáticas y posibles daños ambientales están en el tope de la lista de riesgos que pueden resultar en una serie de impactos. Pero es necesario analizar más. Uno de los aspectos más relevantes a considerar se refiere a la responsabilidad en los casos de incidentes.

En estas situaciones, ¿quién debe arcar con los perjuicios? Esta es una reflexión crucial para adoptar medidas de protección adecuadas, sabiendo, por ejemplo, que si el navío no es de su empresa, pero está a su servicio, usted podrá tener responsabilidad por eventuales daños a terceros.

Evaluar los riesgos de este mercado complejo y repleto de particularidades requiere conocimiento especializado, lo que permitirá un análisis personalizado de la exposición y la negociación calificada con los mercados en la contratación de coberturas, ya que hay diversas soluciones en seguros para colaborar con la mitigación de los riesgos.

Hay desde seguros con cobertura para los riesgos en transportes, como daños a las embarcaciones (hull & machinery), riesgos de pérdida o daños en la carga y también el seguro de P&I (protection & indemnity), ofrecido normalmente por medio de los llamados clubs de P&I.

Como se ve, a pesar de la larga historia del transporte, podemos decir sin duda alguna que navegar no es una tarea simple y no es por gusto que el origen de los seguros de transportes esté relacionada al desarrollo del comercio.

El caso Ever Given refuerza una lección importante: conocer a fondo la cadena de riesgos a los que su empresa está expuesta es esencial en cualquier operación. Cuando hablamos del modal marítimo, considerándose su altísima relevancia para el movimiento de mercancías por el mundo, conviene recordar que entrar en alta mar sin conocimiento de los riesgos relacionados al ambiente marítimo es lo mismo que navegar con los ojos vendados.

En su opinión, ¿cuál es la lección aprendida con el case Ever Given?